INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA Regresa el fantasma de Vietnam

Kintto Lucas Compilador

Colección Entre dos siglos



ESTADOS UNIDOS EN GUERRA

Regresa el fantasma de Vietnam

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición Ediciones Abya-Yala

en español Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson

2001 Casilla: 17-12-719

Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247

Fax: 2 506255/2506267

E-mail: editorial@abyayala.org

www.abyayala.org Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-742-5

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala

Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Miradas	
El teatro del Bien y el Mal, Eduardo Galeano	11
Estados Unidos después del trauma, Joaquín Roy	14
La sociedad abierta en la mira del terrorismo, Mario Soares	15
Enemigos creados por nosotros mismos, Mark Sommer	17
Una movilización preventiva mundial para evitar la catástrofe,	
Luiz Inácio Lula da Silva	20
Un discurso importante, Mario Soares	22
La opción ganadora de Bush, Hazel Henderson	25
El tribunal penal internacional es la sede para juzgar a Bin Laden27	
Emma Bonino	27
¿Justicia infinita contra quién?, Kintto Lucas	29
Símbolos, Eduardo Galeano	33
Ajedrez geoestratégico	
Política exterior de Estados Unidos es un generador de resentimiento,	
Mushahid Hussain	39
Bin Laden, del caso Irán-Contras a la guerra con Estados Unidos, Kintto Lucas	42
El petróleo impregna la guerra, Ranjit Devraj	45
Otra guerra por los precios del petróleo, Andrés Cañizález	48
Diplomacia de guerra, Jim Lobe	50
Las dudas aliadas, Yojana Sharma	52
La lección no aprendida de Pearl Harbour, Jim Lobe	55
Atentados cambian rumbo de globalización, Gustavo González	58
El dilema de Asia Oriental, Tim Shorrock	60
Impactos sobre Asia Meridional, Mushahid Hussain	63
Vuelve la guerra fría, Ranjit Devraj	66
Colin Powell en peligroso equilibrio, Praful Bidwai	68
China en un mundo de conflictos, Antoaneta Bezlova	71
Entre la espada y la pared, Antoaneta Bezlova	73
Apoyo a campaña antiterrorista acerca a dos rivales, Antoaneta Bezlova	76
Gobierno de Japón impulsa colaboración militar con Estados Unidos,	
Suvendrini Kakuchi	75

Estados Unidos se acerca al régimen represor de Uzbekistán, Jim Lobe	80
Venta de armas a cambio de apoyo a guerra, Thalif Deen	83
Guerra antiterrorista fomenta compra de armas, Thalif Deen	85
Un nuevo paisaje geopolítico mundial, Jim Lobe	87
Asia Central gana un súbito valor estratégico, Abid Aslam	90
El enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo, Jim Lobe	93
Sudán, de enemigo a colaborador, Jim Lobe	96
Los cañones también apuntan a Iraq, Jim Lobe	99
Iraq es la tentación de Estados Unidos, Jim Lobe	101
Demócratas y republicanos unidos para la guerra, Jim Lobe	104
El antiterrorismo llegó para quedarse, Jim Lobe	107
El dilema de los gobernantes musulmanes, Emad Mekay	110
Flaquea apoyo de países islámicos a Washington, Marwaan Macan-Markar	112
Siria condicionó su apoyo a campaña antiterrorista, George Baghdadi	114
Siria reacciona ante presión de Estados Unidos, George Baghdadi	116
Siria al Consejo de Seguridad de la ONU, George Baghdadi	118
Israel separa a Siria y Estados Unidos, George Baghdadi	120
Blair quiere amplios poderes contra el terrorismo, Samanta Sen	122
Guerra aumenta incertidumbre en Palestina e Israel, Ben Lynfield	124
Palestina, entre la guerra santa y la intifada, Ferry Biedermann	127
La odisea de los trabajadores palestinos en Israel, Ben Lynfield	129
Islamabad se distancia de talibanes, Muddassir Rizvi	131
Minoría árabe, entre la discriminación y la represión, Ben Lynfield	133
La guerra santa se globaliza, <i>Tito Drago</i>	135
Líbano teme ser el segundo objetivo de Estados Unidos, Kim Ghattas	137
Los pobres pagarán factura de atentados, Marwaan Macan-Markar	139
Estados Unidos presiona al mundo árabe, George Baghdadi	141
Una encrucijada de intereses políticos y recelo, N. Janardhan	144
Moscú teme represalias de musulmanes chechenos, Sergei Blagov	148
Se busca a un enemigo no identificado, Jim Wurst	149
Por un lugar en la guerra contra el terrorismo, Thalif Deen	152
Ofensiva de Estados Unidos altera panorama político de Asia	
Mushahid Hussain	154
El costo geopolítico de la alianza con Washington, Mushahid Hussain	157
Los riesgos de apoyar un ataque contra Afganistán, Nadeem Iqbal	160
Graves riesgos y una oportunidad, Mushahid Hussain	163
Recompensas por apoyar a Estados Unidos, Mushahid Hussain	166
Purga en el ejército de Paquistán, Nadeem Iqbal	168
Muertos en protestas contra Estados Unidos, Muddassir Rizvi	170
Putin busca protagonismo en el nuevo escenario, Yojana Sharma	174
Rusia renuente a participar en ataque a Afganistán, Sergei Blagov	177

Annan preocupado ante eventual ampliación de ofensiva de EEUU	
Thalif Deen	180
Banco Mundial reacciona ante la recesión mundial, Emad Mekay	182
Vía rápida aplazada en el Congreso estadounidense, Jim Lobe	184
Irrumpe la palabra "terrorismo", <i>Tito Drago</i>	187
Ni el gasto militar podrá con la recesión, Emad Mekay	189
El fantasma de Vietnam recorre Afganistán, Jim Lobe	191
Inter Press Service	195

El dilema de Asia Oriental

TIM SHORROCK Corresponsal de IPS en Washington.

La creciente oposición en países de Asia oriental a la presencia de bases y tropas estadounidenses choca contra iniciativas de Washington y de los gobiernos de la región para aumentar esa presencia, indicaron analistas.

Las Fuerzas Armadas estadounidenses planean aumentar su despliegue en la región y el gobierno de Japón estudia la posibilidad de profundizar su alianza militar con Estados Unidos, tras los ataques terroristas del 11 de septiembre en Nueva York y Washington.

"El gobierno de Estados Unidos y los de Asia oriental afrontarán un importante desafío político", pronosticó Kent Calder, director de un programa sobre las relaciones entre Washington y Tokio en la estadounidense Universidad de Princeton.

"La competencia política interna en los países de la región conduce a presiones contra las bases estadounidenses", señaló el especialista, quien fue asesor especial de dos embajadores de Estados Unidos en Japón, Walter Mondale y Tom Foley, en un foro organizado por la japonesa Fundación Sasakawa para la Paz.

"En Japón se fortalecen las posiciones populistas de quienes piden la reducción del despliegue militar estadounidense", dijo en ese foro Yoichi Kato, periodista del diario japonés Asahi Shimbun.

"El papel de Estados Unidos en la defensa de Japón es muy cuestionado", añadió Kato, investigador invitado en la Universidad Nacional de Defensa y el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales, ambos con sede en Washington, donde se realizó el foro.

El debate se llevó a cabo dos días después de que el Departamento de Defensa estadounidense diera a conocer la última edición de su Revista Cuatrienal de Defensa, una publicación dedicada a formular propuestas sobre la política militar y la estrategia del país.

La revista terminó de redactarse tras los atentados del 11 de septiembre, y en ella se destaca la importancia de la defensa del territorio estadounidense, así como la necesidad de aumentar el despliegue militar "disuasivo" en regiones clave del mundo, entre ellas Asia oriental.

Los autores del informe no mencionan en forma específica a China, pero dan a entender en forma muy clara que consideran necesario el despliegue en Asia de fuerzas suficientes para mantener a raya a las tropas de Beijing, y afirman que "Asia se transforma en forma gradual en una región donde puede producirse una competencia militar en gran escala".

"Existe la posibilidad que emerja en esa región un competidor militar con una formidable base de recursos, y el litoral oriental asiático, desde la Bahía de Bengala al Mar de Japón, es un área en la cual los desafíos son especialmente importantes", sostuvieron. La mayor parte de ese litoral corresponde a las costas de China.

El Departamento de Defensa enfatizó que la marina de guerra estadounidense debe aumentar su despliegue de portaaviones en el Pacífico Occidental, y estudiar "opciones para instalar bases que puedan ser puertos de referencia de tres o cuatro nuevas naves de guerra y submarinos lanzadores de misiles de largo alcance destinados al área".

Eso se agregaría a la ya formidable presencia militar que implica la base naval estadounidense en la centrooriental ciudad japonesa de Yokosuka, puerto de referencia del portaaviones Kitty Hawk, el único de Estados Unidos con base fuera del país.

Washington debe "mantener sus importantes bases militares en Europa Occidental y Asia Nororiental, desde las cuales es posible desplegar fuerzas para afrontar contingencias en otras regiones del mundo", según los autores del informe del Departamento de Defensa.

En Asia, esas bases incluyen las instaladas en Corea del Sur por el Ejército, y dos en la sudoccidental isla japonesa de Okinawa.

Una de las bases en Okinawa es la de Kadena, la mayor de la Fuerza Aérea fuera de Estados Unidos, y la otra, de la Infantería de Marina, es una de las tres instaladas por esa fuerza para despliegue rápido fuera del país.

El despliegue de soldados estadounidenses en Europa disminuyó de 250.000 a menos de 85.000 tras el fin de la Guerra Fría, pero la presencia militar de Washington en Asia no se ha reducido, sino que tendió a fortalecerse en los últimos cinco años, destacó Calder. En ese período, cambios económicos y políticos en los países asiáticos anfitriones de las bases estadounidenses han cambiado el panorama estratégico y creado presiones que Calder y Kato consideran amenazas para la posición militar de Washington en la región. En Corea del Sur, la política gubernamental de reconciliación con Corea del Norte, así como las negociaciones entre Washington y Pyongyang, han "reducido en forma sustancial la percepción de una amenaza por parte de Seúl", señaló Calder. Ese cambio se suma al aumento de las libertades políticas en Corea del Sur, y los sudcoreanos tienden a actuar en forma "menos inhibida" y a expresar mayor hostilidad contra la presencia militar estadounidense, comentó. En Japón, organizaciones no gubernamentales y movimientos sociales han aumentado su presión contra las bases estadounidenses, en especial luego de que un integrante de la Infantería de Marina de Estados Unidos violó en 1995 a una joven de Okinawa. Seis año después, la hostilidad en Okinawa contra los estadounidenses es tan grande que un incidente similar al de 1975 "conduciría al colapso de la alianza militar" entre Washington y Tokio, aseguró Kato. Además, los graves problemas económicos que afronta Japón desde hace una década estimulan las críticas al gasto anual de unos 5.000 millones de dólares que realiza Japón para albergar las bases estadounidenses.

El gobernante Partido Democrático Liberal (PDL) ha cambiado sus posiciones históricas debido al liderazgo del actual primer ministro, Junichiro Koizumi, cuyo programa de reformas estructurales busca sustituir el reparto de la riqueza por el reparto de las cargas, indicó Kato.

En ese contexto, "es natural que la gente se pregunte si el país mantiene un trato justo" con Estados Unidos, o si Washington "se aprovecha" de Tokio, opinó. El PDL, en el cual coexisten fracciones proestadounidenses y antiestadounidenses, afronta un grave dilema y "carece de argumentos convincentes para defender la alianza" militar con Estados Unidos, aseguró.

Esa alianza podía justificarse durante la Guerra Fría, al invocar amenazas de la Unión Soviética o de Corea del Norte, pero en la actualidad se ha defendido con argumentos sobre el peligro del terrorismo internacional, contra el cual la presencia militar estadounidense en Japón "es poco eficaz", explicó.

El gobierno japonés debería sostener en forma pública que la razón de esa alianza es en la actualidad la amenaza de China, y "la gente lo apoyaría", añadió.

Tras los atentados del 11 de septiembre, Koizumi decidió desplegar las Fuerzas de Autodefensa de su país, al cual Estados Unidos impuso prescindir de un Ejército tras derrotarlo en la Segunda Guerra Mundial, para apoyar eventuales acciones militares de Washington en respuesta a esos ataques terroristas.

En una encuesta realizada por el diario japonés Asahi sobre ese despliegue, 46 por ciento de los consultados expresaron su oposición a la decisión de Koizumi, y 42 por ciento la apoyaron. "Eso muestra que la gente aún no está segura de que Japón deba emprender acciones militares", comentó Kato.